RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Fiorito, Alejandro

þÿ N a d a m á s p r á c t i c o q u e u n a b u e notas sobre la recaída neoliberal, de Claudio Scaletta

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
þÿF i o r i t o , A . (2 0 1 8) . N a d a m á s p r á c t i c o q u e u n a b u e n a t e o r í a : n o t a s s o b r e Scaletta. Revista de ciencias sociales, 10(33), 103-112. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes
http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1707

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

DOCUMENTOS POLÍTICOS DE COYUNTURA

revista de ciencias sociales

segunda época

Presentación

El director y el secretario de redacción vuelven a presentar la sección de documentos políticos de coyuntura de la *Revista de Ciencias Sociales, segunda época* de la UNQ como propuesta de publicación de diversas expresiones y posiciones acerca de problemáticas políticas sin restricciones de las posiciones o matices que manifiestan proyectos, propuestas, reflexiones, adhesiones, críticas, incomodidades y/o incertidumbres referidas al nivel local, como regional e internacional. El objetivo es cooperar y, eventualmente, promover debates que contribuyan a la evolución de la pluralidad de voces que emergen desde la urgencia de la inmediatez de los tiempos de la coyuntura política.

Tal vez el lector pueda compartir la arriesgada pregunta: ¿por qué en una revista científica y académica, presentada por una universidad pública, se localiza una porción de su espacio dedicado llanamente a la enunciación política, envuelta en las fuerzas ideológicas que aparecen al calor del momento actual? Las controvertidas respuestas pueden surgir desde distintos lugares, construirse con varias líneas argumentales. Nuestro punto de vista es que no hay –no podría haber– un muro que separe ni una frontera infranqueable entre la ciencia y la ideología, tal como lo teorizó hace ya más de siete décadas Max Horkheimer. Desde este presupuesto, el compromiso de la revista es dar un lugar abierto a la multiplicidad de las posiciones políticas, necesarias para la profundización y superación de las exposiciones democráticas, participativas y de texturas emancipatorias, que conlleve a la convivencia con bienestar e igualdad de los seres humanos.

En este número, Alejandro Fiorito analiza críticamente el libro *La recaída neoliberal* de Claudio Scaletta en el contexto de la economía argentina actual.

"NADA MÁS PRÁCTICO QUE UNA BUENA TEORÍA"

NOTAS SOBRE *LA RECAÍDA NEOLIBERAL*, DE CLAUDIO SCALETTA

Alejandro Fiorito*

La economía política no tiene hoy una actividad más urgente que la producción de libros, trabajos y obras de tipo inicial y de divulgación. La urgencia proviene tanto del desconocimiento particular de qué es la heterodoxia económica[1] como de la ignorancia propuesta para no entender a la economía como una disciplina social.

Así como Lenin diferenciaba entre agitación y propaganda en la acción política, como "pocas ideas para muchas personas y muchas ideas para pocas", respectivamente, hoy se necesita "agitar la teoría económica heterodoxa", sea para las carreras de economía como hacia el público en general. Se necesitan trabajos básicos del conocimiento causal económico y su divulgación teórica masiva. Nunca será suficiente en tanto el sentido común es marginalista.

Estos dos tipos de público diferentes tienen dificultades específicas distintas. El dedicado al inicio universitario, que supone un profesor en clase, debe intentar mostrar en forma didáctica la coherencia de la teoría económica alternativa, sus críticas a las ideas marginalistas y las ventajas explicativas o la pertinencia empírica que ofrece su adopción. El dirigido al público en general, mientras tanto, debe lidiar además contra todo el sentido común vulgar impuesto por los medios que tienen como referencia a la economía convencional, por lo que se necesita realizar un trabajo simultáneo de traducción y crítica teórica para intentar luego, si se puede, ser propositivo.

* Profesor de Política Económica de la Universidad Nacional de Moreno.

[1] El término es muy abstruso y ha sido usado con demasiada amplitud. Estrictamente, me referiré en el texto como "heterodoxia" a la teoría económica que plantea en su explicación de la economía una distribución del ingreso exógena, no deducible de la oferta y demanda económica y al crecimiento dirigido por la demanda. Dicho de otra forma, condiciones que surgen como crítica de la impertinencia empírica y teórica del principio de sustitución factorial, la que afirma que si un precio de un factor (trabajo, capital) sube (baja), se demandará menos (más) de él.

Este último tipo de libro es el que plasmó Claudio Scaletta en *La recaída neoliberal. La insustentabilidad de la economía macrista* (Buenos Aires, Capital Intelectual, 160 pp.) aplicado al funcionamiento pendular de la economía argentina, tan bien esquematizado por Marcelo Diamand.[2] Y por supuesto, con el punto crucial de los límites de una economía periférica, donde desde el subtítulo se señala la perspectiva del proceso que viene: una nueva insustentabilidad externa, y la de un gobierno que representa un sector social que, en sus otras oportunidades de gobernar después de la Ley Sáenz Peña, solo llegó a la Casa Rosada vía golpes de Estado.

Conceptualmente, el libro de Scaletta, siendo un libro de divulgación de política económica, se asienta sobre una lógica histórica y una historia de las ideas para la fundamentación de los conceptos y variables que va a utilizar en la comprensión de la última década en la Argentina. La economía puede entonces ser vista como una especie de "historia concentrada" con la que puede lograr desenrollar la compleja trama de sucesos políticos y sociales, para dar una explicación del funcionamiento de la economía argentina junto con su política económica aplicada. Sin dudas, creo además que logra expresarlo de manera estimulante con sencillez ATP, propia de un experto en comunicar temas complejos.

Ya desde el inicio, se enmarca todo el libro con un eje crucial que el autor nombra con el título de la "paradoja del desarrollo" y que remite a una cuasi imposibilidad del desarrollo si el país periférico lo intenta "demasiado tarde", históricamente hablando. Es decir que encuentra escollos a su desarrollo debido a que su producción chocará con intereses de multinacionales, que confrontará y disputará a la producción de los países centrales; y para colmo, sus propias élites sociales, de existencia concomitante a ese retardo del desarrollo, son fundamentalmente una extensión subalterna de las burguesías industrialistas. Son los que gozan de las mieles de la riqueza desarrollada y son los dueños de la producción complementaria a los productos de los países centrales independientemente del desarrollo del propio país. Muchas élites de la región son así, les va muy bien con un esquema de subdesarrollo nacional pero complementario internacionalmente. Así lo describe muy bien para Brasil Gilberto Freyre con su *Casa-grande y senzala* de la mano del esclavismo y la genética especifica de la élite de aquel país pero que, a fin de cuentas, se parecen mucho en no buscar en el mito creacional de la nación la búsqueda de supremacía mundial como el caso de las élites de los países "grandes".[3]

Por lo que de prosperar un proyecto de desarrollo deberá emprenderse, afirma Scaletta, una doble ruptura interna y externa con las élites

[2] No bastaron para muchos periodistas más de diez años trabajando sobre sus publicaciones, solo hace un mes este autor es "redescubierto" como un "profeta maldito" del péndulo argentino por un periodista de la corporación de medios dominante.

[3] Véase J. L. Fiori, "Sistema mundial, un universo en expansión", 2009, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=91661>.

propias y con la integración global de las multinacionales. En esta hipótesis, agrego que cabría considerar que los procesos de desarrollo no pueden esperar a "crear" nacionalmente la tecnología hoy existente para cada proceso productivo, sino que deberán "adquirirlas" mediante acuerdos con esas multinacionales pero en clave de integración nacional.

El trabajo de Scaletta avanza rápidamente para despejar el camino de dudas y malentendidos persistentes, sobre qué cosas se discuten desde una visión de la economía alternativa y una convencional, echando luz sobre método en ciencias sociales, características de las teorías, categorías y estructuras económicas. También señala a la ortodoxia por el abuso de un pseudorequisito formal de cientificidad con las matemáticas. Poniendo un matiz en este punto, no creo que el problema de la ortodoxia sean las matemáticas, sino su propia teoría. Abundando en esto, las matemáticas son siempre un instrumento formal que permite ser más preciso en lo que se afirma y deduce indistintamente para cualquier teoría.

En el primer capítulo, Scaletta plantea que en una visión económica sí se pueden separar los aspectos políticos partidarios de la política económica, aunque como en cualquier disciplina y más aún en las sociales siempre las teorías económicas conllevan visiones ideológicas. Sin embargo, más que depender de una ideología, las teorías económicas tienen supuestos iniciales o núcleos de donde parten y deducciones de otras variables en las que desarrollan un cuerpo teórico explicativo. Por ejemplo, un supuesto de la teoría marginalista es el pleno empleo que surge de tomar como dato inicial a la dotación de factores en conjunción con el principio de sustitución factorial. Obviamente, la teoría alternativa poskeynesiana o clásico-keynesiana no la tiene en cuenta y no supone pleno empleo de recursos como situación normal del capitalismo. A diferencia de la concepción de Friedman, la pertinencia y validación empírica de los supuestos es importante. Ese falso popperianismo es el que lleva al *mainstream* marginalista a manejar irrelevantes modelos formales, con lógica interna fuertemente percudida desde el debate del capital[4] y que además gran parte de las variables determinantes del equilibrio de pleno empleo no son observables.[5]

Scaletta destaca que la discusión central en economía se dirime, claro está, usando las mismas variables de la contabilidad nacional, pero con di-

[4] El trabajo de Piero Sraffa "Producción de mercancías por medio de mercancías" (1960), directamente destruye la lógica marginalista desde la cual se supone que los precios son determinados por el juego de la oferta y la demanda. Más bien los resultados arrojan una separación ortogonal entre precios y cantidades: los precios están determinados desde las condiciones de la oferta separadamente de las cantidades que están determinadas por la demanda.

[5] La tasa de "interés natural" con origen en Wicksell, su equivalente, la "tasa natural de desempleo", o bien el "producto potencial" son de este tipo de variables postuladas que se prestan a la mera especulación no observable empíricamente.

ferencia en la causalidad entre estas, discusión central que no puede resolverse con econometría, dado que la causalidad no es solo temporal (una variable se observa actuar antes que otra), sino que es postulada causalmente desde la propia teoría y con independencia de la precedencia temporal.[6] Cabría decir entonces que no es la mera ideología lo que hace que un mismo hecho sea explicado de manera diferente, sino que sus raíces parten de la propia teoría económica, más allá de partidos y partidarios.

Las regularidades empíricas y la teoría

Otro punto importante destacado en la primera parte es que la explicación científica debe hallar la legalidad de la interacción real del objeto de estudio. Para el caso de las ciencias sociales es también una legalidad, pero sin poder controlar las condiciones de contorno ni variables auxiliares, por lo tanto no puede haber experimentos como en las ciencias naturales o "duras". Junto a las variables estudiadas, el resto de la economía se mueve también, haciendo estrictamente incomparable todo con el transcurso del tiempo. A resultas de ello, solo se encuentran relaciones que se repiten en su signo, o "regularidades empíricas" muchas veces molestas para la visión convencional, puesto que deben entrar en su sistema cerrado de equilibrio general. Su repetición es el signo persistentemente igual en el tiempo (bien positivo o negativo).

Las principales regularidades empíricas encuentran su lugar teórico para ser explicadas en las visiones heterodoxas que, al no conformar un sistema cerrado de equilibrio general, pueden (y deben) incorporarlas sin filtros para explicar la realidad económica:

- el acelerador de la inversión, donde la inversión privada varía en forma directamente proporcional a la demanda autónoma (gasto e inversión pública mas exportaciones);[7]
- la Ley de Kaldor-Verdoorn, que implica mayor crecimiento de la productividad con el mayor crecimiento del producto;
- la curva salarial, que muestra un mayor aumento del salario cuanto mayor es el empleo;
- la Ley de Okun, que expresa el aumento del empleo con el aumento del producto o productividad en el ciclo, etc.
- el efecto repase o *pass-through*, que señala la relación positiva entre devaluación y variación de precios.

[6] Por ende, la "causalidad de Granger", que es solo una precedencia temporal de la econometría, no liquida la discusión causal que es teórica.

[7] Un González Fraga en el 2016 nos explicó que la causalidad marginalista dice que primero viene la lluvia de inversiones y luego el consumo, invirtiendo la causalidad del acelerador.

Son sus persistentes correlaciones positivas y no su magnitud relacional los que sirven de guía. A estos signos los incorpora sin ambages la visión heterodoxa con una causalidad teórica de demanda a partir de Keynes y Kalecki: la variación de demanda crea la variación de oferta en las economías capitalistas no planificadas y en tiempos normales.[8]

Otro tópico destacado en el libro es el que se confunde todo el tiempo en los medios de comunicación y en la academia: la igualación del acceso a moneda doméstica con el acceso a divisas. Es finalmente una distinción física que, sin embargo, se ignora con la mediación de un precio: el tipo de cambio. Scaletta también alerta sobre esto: en línea con una visión opuesta al metalismo (el famoso respaldo en oro para dar valor a la moneda) es la visión cartalista, el dinero como "criatura del Estado" y de allí a la soberanía monetaria a partir de la emisión doméstica de dinero.

Agrego un matiz y una digresión respecto al crecimiento por demanda. Si en vez de considerar a toda la demanda de manera conjunta se toma solo la demanda autónoma del producto, consumo, inversión pública y transferencias sociales, exportaciones y consumo autónomo (créditos), entonces el crecimiento económico depende de la variación positiva de esa suma de demandas autónomas, con eje en las que dependen del Estado con moneda doméstica para su impulso. Las exportaciones son también diferentes, puesto que dependen de decisiones de los socios comerciales de la Argentina. A su vez, la suba de salarios se vincula a condiciones institucionales, como por ejemplo un gobierno a favor del empleo, mayores subsidios a desempleados, aumento de afiliación en sindicatos, además de la caída en el desempleo.

Sin embargo, agregaría que no se crece "por salarios", que son demanda pero también son un costo para el sector privado, y que por ende tienen un techo lógico en el total del excedente capitalista. El efecto positivo de una suba de la proporción del salario en el producto (el *fifty-fifty* de los países desarrollados) mejora el multiplicador, elevando el nivel del ingreso y no su variación. El crecimiento o variación del producto está en manos de la variación de la demanda autónoma del producto definido más arriba. De estas variables, las que dirigen son las que dependen del Estado.

Finanzas "funcionales" y no "sanas" e inflación de costos y no "de demanda"

El segundo capítulo del libro aborda el comienzo del período poscrisis 2001, donde el autor recuerda que el proceso inaugurado por Néstor Kirchner no

[8] Esto puesto que no están en pleno empleo de recursos ni tienden a ello, por lo que sin demanda efectiva no hay motivo de mayor inversión en un nivel de utilización de la capacidad normal de acuerdo al principio de ajuste del stock de capital. Véase P. Garegnani, "Notas para un Análisis de la Acumulación" (1982), *Circus*, Nº 5, <http://circusrevista.com.ar/wp-content/uploads/Garegnani-2013-Circus-105-122.pdf>.

fue el proyecto de un Estado desarrollista, sino más bien una anomalía del esquema neoliberal preexistente que derivó en una dinámica de redistribución del ingreso progresivo, que llegó a ser "indigerible" por los sectores patronales y gran parte de sectores asalariados de mayores ingresos.[9] Claramente que los medios cumplen un rol importante a corto plazo, pero no deben ser sobrestimados: por detrás de la bajada de línea masiva, debe existir algo real persistente (problema social o económico) que permita sustentar a largo plazo una condicionalidad política determinada. Así como los programas de televisión siempre se desgastan, también ocurre con la repetición de un cliché que no se corresponda con la realidad. Ejemplo de ello, ahora mismo el tema de la "herencia K" no es más creíble para explicar el presente "cambiado".

Dos temas económicos más son abordados en relación con la política doméstica: la inflación y las dimensiones del resultado fiscal. El primer fenómeno es siempre entendido por el convencionalismo económico por un exceso de demanda, sea monetaria en las versiones monetaristas, o por la existencia de déficit fiscal, y esto es debido, como se dijo antes, al supuesto de la tendencia al pleno empleo de factores que posee el marginalismo.

Scaletta aclara que este tipo de explicación es solo posible en condiciones de pleno empleo, pero sucede que en el capitalismo esa condición solo se cumple en una guerra o catástrofe, puesto que la utilización de la capacidad normal no es la máxima potencial ni tampoco se alcanza el pleno empleo. En realidad, y por oposición, la inflación está impulsada por la elevación de costos macroeconómicos como los salarios, el tipo de cambio, las tarifas y precios internacionales a la suba. La puja distributiva es muy importante en la Argentina dado que la densidad sindical es muy alta; su nivel de afiliación creció en estos últimos años mientras que en el mundo caía, etc. Todos estos elementos son desestimados a largo plazo en la explicación convencional que los resume a un exceso de demanda o "brecha positiva del producto".[10]

El segundo fenómeno que detalla Scaletta es la sempiterna historia del déficit fiscal como el problema central de la economía argentina, ora generando inflación (aunque no se correlacionen sus variaciones respectivas con las del índice de precios), ora porque haría insustentable para el Estado continuar endeudándose en pesos con los privados (aunque no existe en la historia un Estado que quiebre en una deuda en su propia moneda). Pensar desde la totalidad macroeconómica pero no desde el marginalismo hace considerar algo sencillo pero que no forma

[9] Creo que también por la falta de políticas hacia esos últimos sectores, denominados y denostados erróneamente como "clase media", se perdió predicamento en la propia clase social asalariada.

[10] F. Serrano, "Histéresis, Dinámica Inflacionaria y el Supermultiplicador Sraffiano", 2006, <http://grupolujan-circus.blogspot.com.ar/2010/04/sobre-el-impacto-de-los-shocks-de.html>.

parte del sentido común: si el superávit fiscal es persistente, generaría un déficit del sector privado. Sin embargo, la prédica contra el déficit fiscal como "ruinoso" obstruye la comprensión de las "finanzas funcionales", donde lo que importa es el objetivo a conseguir con la posición fiscal y no el déficit o el superávit *per se*. Los déficits o superávits son resultados inducidos que, sin embargo, son vistos como causales desde el marginalismo. Es lo de siempre: se está condenado con el *mainstream* a "morderse la cola", a repetir la historia del déficit cero de fines de la década de 1990 con Cavallo, el que ajustaba el gasto que a su vez hacia caer la recaudación junto con la menor actividad económica, agravando el déficit fiscal.

En el libro se intenta dar una visión general del neoliberalismo, que podríamos sintetizar como el liberalismo político explicado con una teoría marginalista.[11] Bien rescata Scaletta la denominación que Marx daba a los epígonos de la reacción anticlásica precursora del marginalismo como "economía vulgar". El vínculo internacional de cualquier economía es fundamental para no caer en un "nacionalismo metodológico" por el cual se piensa las economías nacionales desconectadas del exterior, de las políticas de los otros Estados en un orden internacional de guerra y conflicto interestatal desde el siglo XV, por lo menos.

En los años noventa, con el Consenso de Washington en toda la región, se aceptaron los úcases sobre el retiro del Estado como forjador de los mercados domésticos para "integrarse al mundo". La reaparición del neoliberalismo hoy se produce sin mácula y sin memoria, aplicando nueve de las diez recomendaciones ("tipo de cambio competitivo" sigue quedando afuera).

La distribución del ingreso "exógena" y no por "oferta y demanda"

En el mundo capitalista, la distribución del ingreso está influenciada fundamentalmente por la política, las instituciones, los hábitos, los sindicatos, las leyes y, en suma, las relaciones sociales de fuerza para disputar el excedente. Así lo entiende la economía política por fuera de la oferta y demanda en los mercados, puesto que estas últimas fuerzas dependen de lo anterior.

El tópico está tratado en el trabajo desde el ciclo del salario que Scaletta divide en dos dimensiones: una vinculada a la restricción externa y otra a la lucha de clases. Para la primera, las consecuencias del mayor uso de di-

[11] Adam Smith era liberal, pero su teoría económica era la del excedente. Es decir, la lógica de precios de Ricardo y de Marx, como bien ilustró Sraffa en 1960. Con solo leerlo, uno puede entender lo que significa distribución del ingreso y puja entre clases sociales mucho antes que en Marx.

visas por los mayores salarios implican tener desde el Estado una política desarrollista para intentar relajar la restricción externa. Es importante remarcar otra vez que a largo plazo la única forma legítima y sustentable de obtenerlas refiere a las exportaciones, y estas últimas son exógenas y muy inelásticas a los esfuerzos del Estado. La faz geopolítica y de acuerdos para la integración productiva con uso de tecnologías importadas de las potencias centrales abre una dimensión muchas veces mal interpretada para poder evitar la falta cíclica de divisas.

En la segunda dimensión salarial, la cita de un pensador de capacidad tan enorme como desconocida, Michal Kalecki, y su escrito "Aspectos políticos del pleno empleo" (1943), echa luz sobre la jerarquía de la oposición de clases entre capitalistas y asalariados. Recientes acontecimientos, desde la caída de Dilma Rouseff y su proceso hasta la eliminación judicial de la oposición brasileña lo muestran: un Brasil sin restricción externa aborta su proceso de desarrollo por no tolerar que su "povo" pueda elevar su participación salarial en el ingreso y cambiar los hábitos esclavistas a los que están acostumbradas sus élites.

En la Argentina puede verse que, ante una devaluación del tipo de cambio, todos los empresarios ganan participación de ganancias en el producto, y que las diferencias interburguesas entre rentas agrícolas, financieras y ganancias de empresas se minimizan, como si todas estuviesen afincadas en dólares (y algo de ello hay en las propiedades y otros activos menos líquidos). Una devaluación, si tiene éxito, hace caer los salarios reales, y por lo tanto hace mejorar la apropiación del excedente por parte del capital. Es decir que los activos dolarizados, más allá de la diversificación momentánea en pesos, reflejan un panorama siempre atractivo para una devaluación que baje salarios reales, dejando atrás las diferencias entre rentistas del agro y del mundo financiero: todos como si estuviesen anclados en activos en dólares. Por lo demás, los que dependen de un mercado doméstico que se achica ajustan cantidades para mantener su rentabilidad.

Hacia el capítulo 3, Scaletta se enfoca en el debate político. La doble estafa del gobierno actual nos recuerda que no había que perder las elecciones. Demasiados tiros en el pie evitables que tienen efecto. Y otros que se pueden corregir, siempre y cuando se continúe. Probablemente, como todo fenómeno con histéresis, este modifica irreversiblemente la idea simplista de "volver" en la que hoy muchos naufragan en *botes utópicos de merecimiento histórico*. Quejarse por las mentiras electorales en un mundo de persistentes luchas interestatales mundiales y de clases sociales a todo nivel puede ser bastante naíf, como también desliza Scaletta. La política no debe ser confundida con la ética, y la visión histórica puede ayudar a entender esto mejor para no caer tanto en "agendas falsas" de una concepción marginalista de la economía. Se requiere una visión histórica de largo plazo e internacional para poder

afrontar las medidas de cambio estructural que no siempre van *a tempo* con lo electoral, pero claramente pueden permitir hacer más sustentable un proyecto de desarrollo.

Va de suyo que mantenerse en el gobierno con una "utopía de baja intensidad" como lo es intentar retener reservas internacionales y, al mismo tiempo, hacer la "eutanasia del rentista en un solo país" es dar *hándicap* a la reacción. Verbigracia: se mantuvieron diferenciales nominales de tasas de interés negativas sin admitir nunca que las decisiones de portafolio responden lógicamente a estas buscando mejores plazas, lo que conlleva la pérdida de dólares que no huyen por "cultura del dólar" ni por animadversión política, sino básicamente por hacer una cuenta nominal de rentabilidad.[12]

En suma, solo no perdiendo electoralmente pueden corregirse errores para intentar convertir un proceso económico en sustentable. Siempre habrá errores, solo que la persistencia en ellos cuesta todo ("es el ganador quien define los problemas"). Además, hay que recordar que las oportunidades de acceso de gobiernos populares con "vientos de cola" y no con "*winds of change*"[13] en el plano internacional son tendientes a cero.

En la parte final del libro, se puede encontrar un sucinto pero completo relato del camino de retorno rápido al neoliberalismo actual, prefigurando lo antes afirmado sobre que la "anomalía populista" de una década terminó. El futuro de regresos de gobiernos populares no se ve muy claro, fundamentalmente porque, como afirmaba Diamand en "El péndulo argentino", las autocríticas ante el fracaso son siempre políticas pero nunca económicas. Scaletta plantea algunas importantes.

El camino de política económica trazado en pos del desarrollo en el libro es harto exigente y, como ya se dijo, además de tener organización política y un diagnóstico correcto de lo que debe hacerse, resulta fundamental contar con una teoría adecuada. Se trata de tener en claro que el crecimiento de la producción y hasta del cambio tecnológico es por aumento de demanda autónoma, y que en el camino se debe tener presente la restricción de divisas que siempre llega.

A esto, agrego, la deuda externa puede ser un recurso para el desarrollo si se la considera transitoria para cubrir la transición de la economía. Pero sin tener un programa que tenga en cuenta lo señalado por Scaletta en la "doble ruptura" y sus posibles escenarios dentro de "la división del trabajo internacional", no hay salida del "día de la marmota" argentino, donde el ciclo se repite sin salida. Sobre los errores del manejo de la hege-

[12] Aún hoy esto se niega en general. No estoy afirmando que solamente con el manejo monetario de tasas esta formación de activos externos quede totalmente acotada, pero simplemente se prefirió ignorar una causa lógica básica. Casi al final del último gobierno, con la llegada de Juan Carlos Fábrega y luego Alejandro Vanoli, en 2014, se subieron las tasas, se anunció la no devaluación, entre otras medidas, y se frenó el dólar "blue".

[13] Canción popularizada en los noventa y usada como símbolo de la caída del Muro de Berlín y del pensamiento único.

monía y los "bloques históricos", uno importante en el plano doméstico es que dicha hegemonía se debe ganar y que no es dando órdenes como se mantiene.

Resumiendo, el libro es un muy buen texto de divulgación de las principales causalidades económicas y un excelente repaso de lo ocurrido en las últimas décadas en materia de desarrollo económico y decurso político. También es un punto de partida para comenzar un fuerte debate dentro de la heterodoxia en ciertos puntos clave no saldados en relación con la restricción externa.

Cómo citar este artículo

Fiorito, Alejandro, "'Nada más práctico que una buena teoría'. Notas sobre la *La recaída neoliberal*, de Claudio Scaletta", *Revista de Ciencias Sociales, segunda época*, año 10, Nº 33, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, otoño de 2018, pp. 103-112, edición digital, < http://www.unq.edu.ar/catalogo/434-revista-de-ciencias-sociales-n-33.php>.